

economía negocios

La Comunidad aragonesa ha entendido que la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) es una cuestión de liderazgo. La RSC no se entiende si no comienza por la creencia firme del líder de que es capaz de enamorar al resto de grupos de interés tanto de dentro de la compañía como de fuera

La opinión del experto por Juan Royo Abenia*

Aragón tiene una excelente reputación en materia de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) tanto en el conjunto de España como en Latinoamérica. Aragón ha entendido que la RSC es una cuestión de liderazgo por eso debe ser gente excepcional la que abandere la implantación de políticas transparentes y sostenibles en sus organizaciones. ¿Quiénes han ejercido de motores de la RSC en los últimos años? Personas como Ramón Pueyo (KPMG), María López Palacín (López Soriano), Guillermo Vilchez (MAZ), José Longas (BSH), Ricardo Mur (CEOE Zaragoza) o José Luis Oros (Pensumo) entre muchos otros. La RSC no se entiende si no comienza por la creencia firme del líder que es capaz de enamorar al resto de grupos de interés ('stakeholders') tanto dentro de la compañía (trabajadores, accionistas) como de fuera (proveedores, clientes, sociedad, administraciones públicas, medios de comunicación, medioambiente).

La flamante socia de honor de Arame (Asociación de Empresarias Aragonesas), la consejera de economía del Gobierno de Aragón, Marta Gastón entiende que una de las claves del mundo actual es la gestión de las alianzas a largo plazo. Desde el Instituto Aragonés de Fomento (IAF) se ejerce como punta de lanza para ayudar a desarrollar políticas RSC tanto en multinacionales y grandes empresas como en pymes y emergentes de la mano de programas como el Plan RSA o el Emprender en la Escuela, por poner tan solo unos ejemplos de sus múltiples actuaciones. Otras instituciones como Zaragoza Activa, Harinera, Etopia, CIEM o Walqa ejercen también su función RSC especializadas en ambientes tecnológicos, innovadores y colaborativos.

Metodología GRI

Gran culpa del éxito de la implantación de la metodología GRI (Global Reporting Initiative) a la hora de elaborar las memorias de sostenibilidad en España la tiene Antonio Javierre. El montisonense es el secretario de Pacto Mundial de Naciones Unidas y uno de los más críticos con el uso liviano que en ocasiones se hace de

estos informes: «Quiero leer lo que tú no me quieres contar», repite baturrantemente en todos aquellos foros a los que acude.

La presidenta de Arame, María Jesús Lorente, y toda su junta directiva, demuestran año tras año el éxito de las empresas lideradas por mujeres. A la vez que constatan el despilfarro de talento más aberrante y la ceguera del mundo empresarial incapaz de entender valores esenciales en la lógi-

ca de los negocios como son la igualdad de oportunidades y la diversidad. Ante los prejuicios no hay más que constatar algunos de los nombres de quienes pasean la bandera de Aragón por todo el mundo: Clara Arpa, Eugenia Díaz, María López Valdes o Alicia Asín, entre muchas otras.

La Universidad de Zaragoza es nuestro gran referente intelectual en sostenibilidad. Los decanos de la Facultades de Economía

y Empresa (José Mariano Moneva) y de Ciencias Sociales y del Trabajo (Ruth Vallejo Da Costa) han impregnado de RSC las aulas de manera transversal (no solo con los alumnos; también con la sociedad en su sentido más amplio).

La investigación se desarrolla fértilmente mediante los prestigiosos trabajos en contabilidad medioambiental de Fernando Llena, los de gestión de la excelencia de Vicente Salas o la economía social de Millan Diaz-Fonca; también la oferta docente con los Diploma de Especialización en Dirección y Gestión de Recursos y Servicios Sociales (dirygeSS) de Mariola García Junceda o el título Experto Universitario en Gestión de la RSE de Nieves García.

El Tercer Sector se ha desprendido por fin de apellidos como caridad, solidaridad, piedad, misericordia o limosna. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) se implican de manera clave en el desarrollo económico del territorio cohesionándolo y vertebrándolo. Víctor Viñuales (Fundación Ecología y Desarrollo, Ecodes) es el gurú del no retorno en la lucha contra el cambio climático. De manera pausada, paciente, humilde y didáctica acompaña a empresas y administraciones en sus esfuerzos por reducir sus huellas de carbono.

Marta Valencia y Lucrecia Jurado lideran, respectivamente, DFA (Disminuidos Físicos de Aragón) y Amibil (Asociación de familias de personas con discapacidad intelectual de Calatayud, integrada en Plena Inclusión). Ambas, luchadoras incansables, comparten valores como la ética, la profesionalidad y la generosidad en pos de un mundo más justo, más accesible y más rico para todos.

No hay que olvidar que el capitalismo sostenible (el único válido, el único leal y legal, el único que puede sobrevivir a sus fallos) se basa no en que el beneficio individual genere beneficio colectivo sino en que sea este el que optimice la satisfacción de aquellos. La colaboración no entra en juego para excluir ni sustituir a la competitividad (ni mucho menos) pero sí para complementar-la.

*Economista



La RSC, una cuestión de personas

El Tercer Sector se ha desprendido por fin de apellidos como caridad o limosna. Las ONG se implican de manera clave en el desarrollo del territorio